



Columna



Pedro Maturana Monardes
director regional (s) de Corfo Atacama

Cumbre de Enoturismo 2026, un nuevo foco de turismo en Atacama

En un contexto donde apostamos por diversificar nuestra matriz productiva y generar nuevas oportunidades de desarrollo, la realización de la Cumbre de Enoturismo Atacama 2026, representa mucho más que un evento, constituye una señal concreta del potencial que tiene la región para abrir nuevos focos en

“La Cumbre de Enoturismo Atacama, que se realizará los días 16 y 17 de abril en Vallenar, se proyecta como una oportunidad para acelerar este proceso”.

El enoturismo, entendido como la integración entre la producción vitivinícola, la identidad territorial y la experiencia turística, se ha consolidado a nivel internacional como un motor relevante de dinamización económica local. En este escenario, Atacama cuenta con ventajas comparativas únicas: condiciones agroclimáticas excepcionales en pleno desierto, una tradición vitivinícola con identidad propia y una oferta gastronómica en creciente desarrollo.

turismo de intereses especiales, uno de los sectores priorizados por el Comité de Desarrollo Productivo Atacama.

El enoturismo, entendido como la integración entre la producción vitivinícola, la identidad territorial y la

La Cumbre de Enoturismo Atacama, que se realizará los días 16 y 17 de abril en Vallenar, se proyecta como una oportunidad para acelerar este proceso. La participación de expertos nacionales e internacionales, productores, emprendedores y actores del ecosistema turístico permitirá no solo visibilizar el territorio, sino también transferir conocimiento, fomentar la innovación y fortalecer las capacidades locales a quienes quieran emprender en esta cadena de valor.

Desde la perspectiva del fomento productivo, este tipo de iniciativas contribuyen a sofisticar la oferta regional, incorporando valor a productos tradicionales mediante experiencias turísticas integradas. Además, promueven la articulación público-privada, elemento fundamental para el desarrollo territorial. La colaboración entre instituciones, empresas y comunidades locales es una condición habilitante para generar impactos de largo plazo.

En este sentido, la alianza con la Municipalidad de Vallenar, Ser-natur, Codesser, el PTI Turismo Rural del Valle del Huasco e instrumentos como Viraliza de Corfo son ejemplos concretos de cómo la articulación público-privada puede catalizar procesos de transformación productiva. Esta cumbre no es solo un evento, es una oportunidad para proyectar a Atacama hacia nuevos mercados y fortalecer su identidad productiva.